

NUNCA VISTO. DESDE LA LEJANA ISLANDIA LLEGA EL ÚNICO CASO SIMILAR

Los hijos del 'Papá'

⊙ La próxima semana, Juan Carlos Bazalar podría jugar junto a su hijo Alonso

⊙ Franco Navarro y Franco Jr. escriben la otra historia de amor filial en el Cusco

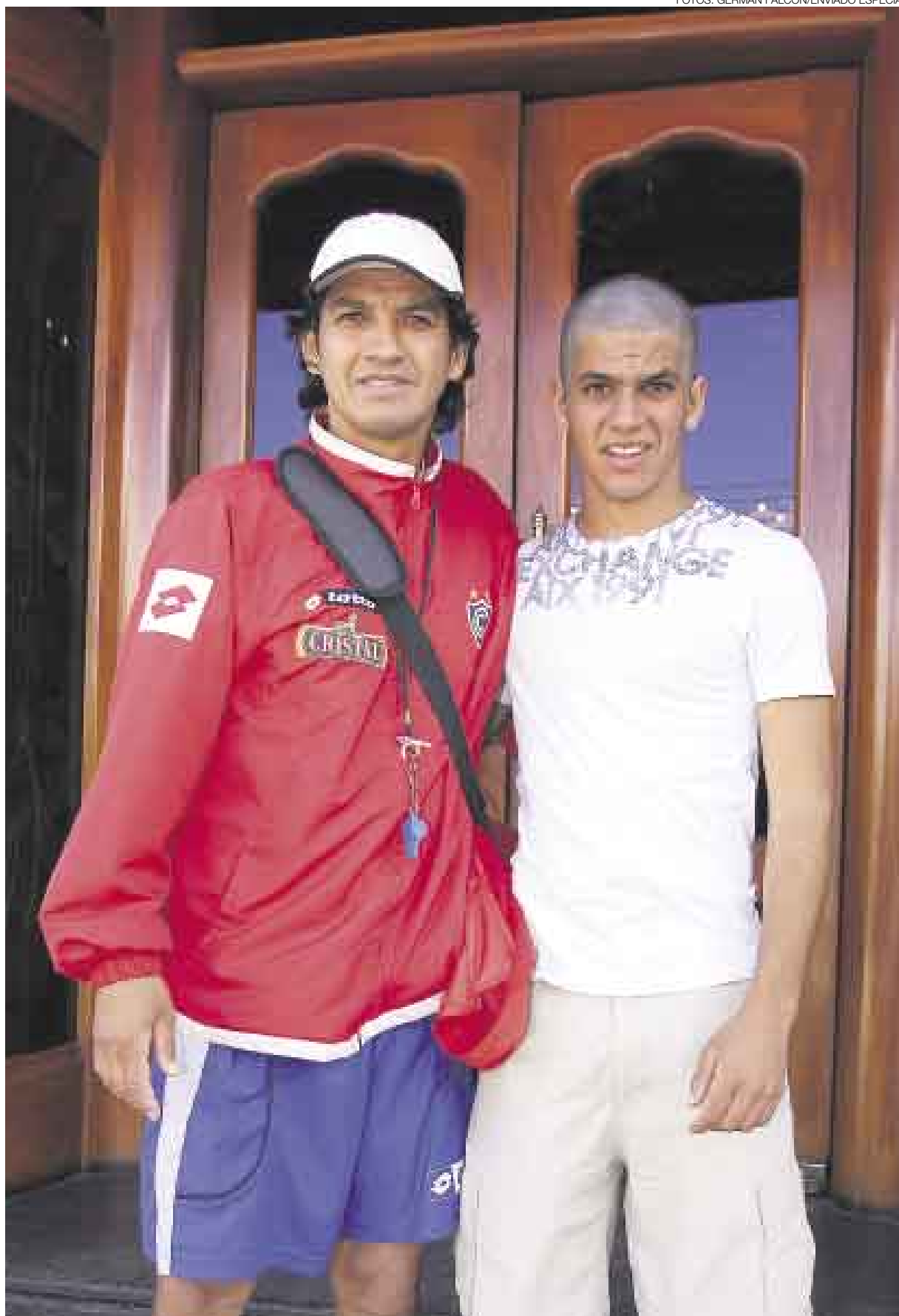
Pedro Canelo

pcanelo@comercio.com.pe



Cusco. Dentro de una semana, Alonso Bazalar será un futbolista bendecido. Jugará a la derecha del padre. Ya le han dicho, está avisado. El miércoles pasado cumplió 18 años y quedará como jugador libre para firmar por el Cienciano del Cusco y así poder debutar en la Primera División defendiendo al mismo equipo en el que su progenitor es el indiscutible capitán. Valió la pena esperar, será realidad. Llamen urgente a los señores del récord Guinness.

Sin precedentes, la próxima semana en el encuentro entre Minerero y Cienciano podría ser la primera vez que en el fútbol profesional peruano jueguen juntos padre e hijo. Incluso, si revisamos archivos de todo el mundo, la referencia más cercana sucedió en la impensada y remotísima Islandia, cuando en abril de 1996 Arnor Gudjohnsen, de 35 años, fue reemplazado por su hijo, que tenía 17 años aquel entonces, en un amistoso de su selección ante Estonia. ¿El nombre del heredero? Eidur-Smari, el conocido 'Madera' que jugó en el



LOS CLONADOS. Los Navarro (Franco y Franco Jr.) superaron cualquier cálculo de parecido entre padres e hijos.

FOTOS: GERMÁN FALCÓN/ENVIADO ESPECIAL

Chelsea y que hoy es suplente en el Barcelona.

Alonso debutará a los 18 años y Juan Carlos lo hizo a los 19, en 1987 con la camiseta de Universitario de Deportes. A 'Juanca' siempre le han preguntado lo mismo y su respuesta nunca fue la frase de portada que todos querían escuchar. "No me retiro porque quiero jugar con mi hijo". Aquel es el deseo de un mundo ideal que hasta hoy no ha sido pronunciado.

No lo ha dicho, pero lo deja entrever. A finales del 2007, se anunció el retiro del fútbol de Juan Carlos Bazalar, pero él firmó



En abril de 1996, el islandés Eidur-Smari Gudjohnsen reemplazó a su padre en un amistoso



por seis meses más con el club imperial. Tiempo suficiente para que la sangre llame en una cancha. Ahora sí, ese álbum familiar de los Bazalar Aróstegui, y su historia de emociones persistentes, tendrá retratado un final feliz.

"Alonso, ven un rato. Quieren entrevistarte porque vas a debutar. Te espero en el carro". Al volante no le molesta la fama de su hijo ni que pronto el locutor anuncie en el estadio: "Cambio, sale padre, entra hijo". Por eso lo deja aparecer, no cuestiona la inminente exposición del mayor de sus hijos en los medios. Ya le toca.